

2012

El estado de los bosques del mundo



Créditos de las fotografías:

Cubierta: FAO/Servicio Forestal de Corea; contracubierta, izquierda: FAO/Aline Mary Pereira Pinto da Fonseca; centro: FAO/Zoltán Balogh; derecha: FAO/Masakazu Kashio

El estado de los bosques del mundo

2012

A partir de esta edición de 2012 el informe *Situación de los bosques del mundo* pasa a llamarse *El estado de los bosques del mundo*.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-307292-7

Todos los derechos reservados. La FAO fomenta la reproducción y difusión del material contenido en este producto informativo. Su uso para fines no comerciales se autorizará de forma gratuita previa solicitud. La reproducción para la reventa u otros fines comerciales, incluidos fines educativos, podría estar sujeta a pago de tarifas. Las solicitudes de autorización para reproducir o difundir material de cuyos derechos de autor sea titular la FAO y toda consulta relativa a derechos y licencias deberán dirigirse por correo electrónico a: copyright@fao.org, o por escrito al Jefe de la Subdivisión de Políticas y Apoyo en materia de Publicaciones, Oficina de Intercambio de Conocimientos, Investigación y Extensión, FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma (Italia).

© FAO 2012

Índice

Prólogo	v
Agradecimientos	vii
Siglas	viii
Resumen	ix
<hr/>	
1. El estado de los bosques del mundo: las 10 primeras ediciones	1
<hr/>	
2. Los bosques y la evolución del mundo moderno	7
Los bosques	8
La actividad forestal	20
La sostenibilidad, un valor duradero	23
<hr/>	
3. Bosques, actividad forestal y productos forestales para un futuro sostenible	25
Los bosques y las industrias forestales en una economía mundial	26
Un cambio decisivo en la percepción del progreso	28
Forjar un futuro mejor	33
Los productos forestales en un futuro sostenible	36
Estrategias para el futuro	41
Referencias	47
Figuras	
Figura 1: Población mundial y deforestación acumulada, 1800 a 2010	9
Figura 2: Deforestación estimada, por tipo de bosque y período	10
Figura 3: Desglose del suministro total de energía primaria en 2008 (porcentaje)	30
Recuadros	
Recuadro 1: El sistema Agdal de manejo tradicional de los recursos en Marruecos	11
Recuadro 2: Las causas subyacentes de la deforestación y la degradación de los bosques	18
Recuadro 3: Maneras alternativas de medir la riqueza y el bienestar humano	29
Recuadro 4: ¿Cambia la REDD las reglas del juego?	32

Prólogo

En la 10.^a edición de *El estado de los bosques del mundo* se desarrolla una verdad fundamental: los bosques, la actividad forestal y los productos forestales contribuyen de forma decisiva al desarrollo sostenible. *El estado de los bosques del mundo* se publica cada dos años.

En el primer capítulo de esta edición se presenta un resumen general de las principales cuestiones planteadas en las 10 primeras ediciones de *El estado de los bosques del mundo*. Una tendencia muy interesante que se ha observado es el reconocimiento cada vez mayor de que los bosques y su uso ocupan un lugar central en toda discusión seria sobre el futuro sostenible del planeta Tierra. Los bosques contribuyen decisivamente a la mitigación del cambio climático y al suministro de productos y servicios ecosistémicos fundamentales para la prosperidad de la humanidad. Los bosques y las actividades forestales han sido fundamentales en el desarrollo de la civilización moderna.

En el Capítulo 2, “Los bosques y la evolución del mundo moderno”, se repasan los logros y fracasos de anteriores sociedades. Entender la historia ecológica y económica es un primer paso fundamental hacia la construcción de un futuro sostenible.

A lo largo de la historia, la deforestación ha acompañado el desarrollo económico. El concepto de desarrollo sostenible surgió y evolucionó dentro de la ciencia forestal fundamentalmente en respuesta a la deforestación. La buena noticia es que la deforestación deja de ser un problema grave en la mayor parte de los países que han alcanzado cierto nivel de desarrollo económico y han adoptado prácticas forestales acertadas sobre la base de compromisos políticos. No obstante, debe quedar claro que la incorporación de los bosques en toda estrategia de futuro sostenible no es optativa, sino obligatoria.

En el Capítulo 3, “Bosques, actividad forestal y productos forestales para un futuro sostenible”, se describe un mundo en el que la producción económica es más de dos veces superior a la registrada hace 20 años, cuando se celebró la Cumbre para la Tierra de Río, crecimiento obtenido a expensas de los recursos naturales, entre ellos los forestales. El mundo debe ahora adoptar un nuevo planteamiento de lo que constituye “progreso” y elaborar nuevos enfoques para el futuro éxito económico.

La fotosíntesis, mecanismo empleado por la naturaleza para captar energía solar y acumular carbono, es necesaria para la supervivencia y la prosperidad del planeta Tierra. La madera se produce gracias a la fotosíntesis, y los productos de la madera siguen almacenando carbono mientras dura su ciclo vital. Toda economía mundial sostenible hará mayor uso de la madera con fines energéticos, de vivienda y de obtención de una gama de productos cada vez más amplia. Para entender “por qué la madera es buena” es necesario entender la totalidad del ciclo vital de un bosque. Lo mismo se puede decir de otros productos forestales como el bambú y el corcho.

Sin embargo, la obtención de productos de la madera de fuentes no sostenibles comportará la deforestación o la degradación forestal, lo cual impedirá el desarrollo sostenible. Además, no todos los productos forestales son positivos en sí mismos. Para que la economía mundial resulte más verde, deben aplicarse en todo el mundo prácticas forestales conocidas en conjunto como “manejo forestal sostenible”, que se basa en la simple idea de que todo árbol usado debe sustituirse por otro nuevo.

En la medida en que se utilice “madera buena” para fabricar un mayor porcentaje de edificios, infraestructura y otros productos de consumo, la economía resultará

más verde y sostenible. La madera y el carbón vegetal son ya la fuente predominante de energía renovable en todo el mundo. Si la economía es más verde, se empleará más madera con fines energéticos a medida que se consume menos combustible fósil. El volumen neto de anhídrido carbónico presente en la atmósfera disminuirá a medida que se planten y cuiden árboles nuevos en sustitución de los ya usados. Para hacer frente a la mayor demanda de alimentos, forraje, fibra, combustible y madera habrá que hacer un uso óptimo de la energía, emprender una restauración ambiciosa del paisaje, establecer plantaciones intensivas donde sea preciso, llevar a cabo actividades agroforestales innovadoras y coordinar todas las actividades que repercutan en el paisaje tales como la agricultura, la ganadería, las actividades forestales, la caza, la pesca o la conservación de la biodiversidad.

Los forestales tienen ante sí el desafío de transmitir una idea sencilla: la mejor manera de salvar un bosque es manejarlo de forma sostenible y aprovechar sus productos y servicios ecosistémicos. Si se aplican los

principios del manejo forestal sostenible y los productos forestales y los servicios de los ecosistemas cobran mayor importancia, la economía mundial resultará más verde.

El estado de los bosques del mundo 2012, como las nueve ediciones precedentes, se presenta como fuente de consulta en relación con las políticas e investigaciones relacionadas con los bosques. Asimismo, espero que algunas de las ideas propuestas estimulen el debate y originen enfoques innovadores que contribuyan a conducir la economía mundial en una dirección más verde.



José Graziano da Silva
Director General de la FAO

Agradecimientos

La coordinación de *El estado de los bosques del mundo 2012* estuvo a cargo de R.M. Martin, con importantes aportaciones de D. Kneeland, D. Brooks y R. Matta. Se dan especialmente las gracias a los funcionarios y ex funcionarios de la FAO que han intervenido en alguna parte de la publicación o han participado en su revisión, en particular a J. Ball, C. Brown, J. Broadhead, J. Carle, W. Ciesla, P. Durst, H. El-Lakany, V. Ferreira dos Santos, L. Flejzor, A. Gerrand, D. Harcharik, J. Heino, W. Killmann, P. Kone, A. Lebedys, K. MacDicken, E. Muller, C.T.S. Nair, M. Paveri, E. Rojas-Briales, F. Steierer, J. Tissari y A. Whiteman. F. Schmithuesen presentó aportaciones adicionales. R. Obstler supervisó la producción editorial. S. Tafuro prestó servicios de investigación fotográfica. Editó la publicación J. Shaw, A. Khalifa (Visiontime) dirigió el proyecto editorial y O. Bolbol y J. Gong prestaron una asistencia inestimable en su diseño.

Siglas

a. de C.	antes de Cristo
CIFOR	Centro de Investigación Forestal Internacional
CNUMAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
COFO	Comité Forestal (de la FAO)
FIB	Foro intergubernamental sobre los bosques
FRA	Evaluación de los recursos forestales mundiales
GEI	gas de efecto invernadero
GIB	Grupo intergubernamental sobre los bosques
IDH	Índice de desarrollo humano
IUFRO	Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal
PFNM	productos forestales no madereros
PIB	producto interno bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
REDD	Reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques
SOFO	<i>El estado de los bosques del mundo</i>
UE	Unión Europea
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

Resumen

La edición de 2012 de *El estado de los bosques del mundo* se centra en la decisiva contribución de los bosques a los sistemas sostenibles de producción y consumo. En esta 10.^a edición, que marca un hito, conviene remontarse al pasado para entender la importante función que han cumplido los bosques y las actividades forestales en la actual configuración del mundo.

Capítulo 1: El estado de los bosques del mundo: las 10 primeras ediciones

La presente es la 10.^a edición de la publicación principal de la FAO en materia de bosques, que, desde la inauguración de la serie en 1995, viene informando a los lectores de la situación y la evolución mundiales de los bosques, los productos forestales y los servicios ecosistémicos y las políticas forestales.

En este capítulo figura una breve reseña de las principales cuestiones y acontecimientos de los que se ha dado cuenta en cada una de las 10 ediciones de *El estado de los bosques del mundo* en la que se hace énfasis en las principales tendencias mundiales a lo largo de este período.

En los años noventa las políticas forestales de los países de todo el mundo presentaban profundas diferencias que quedaron plenamente de manifiesto en la primera Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992, momento en que la cuestión de una convención mundial sobre los bosques suscitó marcadas divisiones entre los países. Con ánimo de subsanar tales divisiones, en 1995 se puso en marcha un diálogo internacional sobre políticas forestales con la creación de un Grupo intergubernamental sobre los bosques, seguido por un Foro intergubernamental sobre los bosques y, desde 2000, el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques. *El estado de los bosques del mundo* ha dado cuenta de los avances registrados en estos foros.

Hoy está extendido el consenso en torno a la importancia y los principales elementos del manejo forestal sostenible

como principio estructurador de los bosques del mundo. En *El estado de los bosques del mundo* se siguen supervisando y comunicando los avances registrados en la ordenación forestal sostenible a escala nacional, regional y mundial. Además, se analizan las principales tendencias económicas prestando especial atención a la función decisiva que cumplen los bosques en la economía mundial moderna y el medio ambiente del planeta.

Capítulo 2: Los bosques y la evolución del mundo moderno

La historia de la humanidad es la historia de los bosques y su uso. Desde la época prehistórica, los árboles han sido la principal fuente de combustible y material de construcción de las sociedades humanas. Sin embargo, son pocas las sociedades que han logrado manejar sus bosques de forma sostenible. La historia de la civilización, además de ser la historia del uso de los bosques para mejorar la calidad de la vida humana, es la historia de la deforestación.

En este capítulo se traza la historia de los bosques en la era humana. En prácticamente todas las regiones del mundo la madera ha sido el principal motor del desarrollo económico. Una y otra vez la superficie forestal ha retrocedido a medida que han crecido las poblaciones y las economías. El desarrollo económico rápido suele ir acompañado de un alto grado de deforestación. Por suerte, la historia demuestra que, a medida que los países alcanzan cierto nivel de desarrollo económico, pueden, por lo general, estabilizar o ampliar su cubierta forestal. Hay motivos para ser optimista a más largo plazo.

Los bosques han cambiado y evolucionado de distintas maneras en distintas regiones del mundo en función del crecimiento de las poblaciones humanas. En este capítulo se da cuenta de esta evolución y se examina la repercusión de los bosques en la población y viceversa.

La ciencia y la práctica de la actividad forestal han evolucionado con el paso de los siglos. Una de las

contribuciones más destacadas del sector forestal al conocimiento humano es el concepto de sostenibilidad. A lo largo de unos 300 años este concepto se ha ampliado, pasando de la combinación de la conservación del capital forestal, con una producción sostenible de madera, a un sentido más profundo de desarrollo sostenible en un contexto mundial amplio.

Capítulo 3: Bosques, actividad forestal y productos forestales para un futuro sostenible

En los dos decenios posteriores a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, el volumen de la economía mundial ha pasado de 24 billones de USD a 70 billones de USD en concepto de producción y consumo mundiales. Los países en desarrollo han impulsado esta explosión económica. Sin embargo, este crecimiento sin precedentes se ha obtenido a expensas de la sostenibilidad de los recursos naturales, y los beneficios económicos no están distribuidos de forma equitativa.

Cada vez se tiene mayor conciencia de que una economía basada en un agotamiento progresivo de los recursos naturales no es sostenible. Hace falta plantearse el progreso de nuevas maneras y reservar a la agricultura y al sector forestal un lugar central en esta transición. La economía resultará cada vez más verde a medida que aumente progresivamente la cantidad de productos de consumo masivo basados en la fotosíntesis. Cuando se obtienen alimentos de las plantas, estas se sustituyen por un nuevo cultivo para obtener más alimentos en el siguiente ciclo. Lo mismo cabe decir de los bosques. Los sistemas de producción, incluida la energía, deben basarse en procesos sostenibles, especialmente la fotosíntesis, para que el mundo tenga un futuro sostenible.

La mayoría de la población entiende que los bosques cumplen funciones en la economía verde, pero no son

muchas las personas conscientes de que la función no es optativa; para que el mundo sea sostenible, ha de ser obligatoria. Sin bosques, el ecosistema mundial se vendría abajo. La buena noticia es que la economía puede sostenerse de forma indefinida mediante el uso generalizado de energías renovables, entre ellas la dendroenergía.

Los bosques aportan a la población recursos, entre ellos una fuente renovable de energía. Para que la economía mundial resulte sostenible, en todo el mundo deben adoptarse principios, políticas y prácticas de utilización de la tierra colectivamente conocidas como manejo forestal sostenible. El volumen neto de anhídrido carbónico presente en la atmósfera disminuirá mientras se planten árboles nuevos en sustitución de los ya usados.

En este capítulo se examina un sector importante, aunque a menudo desatendido, de las economías en desarrollo: el uso de la madera como material básico en la fabricación de muebles, la talla de madera, la artesanía y otras pequeñas o medianas empresas. El aumento de la inversión en empresas basadas en la madera generará más empleo, creará activos reales y duraderos y contribuirá a reactivar la vida de millones de personas pobres que habitan en zonas rurales. En una escala más amplia, este enfoque basado en la economía verde (bajo consumo de carbono, eficiencia en el uso de recursos e inclusión social) puede ofrecer nuevas posibilidades a sectores desfavorecidos de la economía mundial. Destacan especialmente las oportunidades correspondientes a la población rural de las economías emergentes.

El capítulo se cierra con cuatro estrategias amplias para un futuro sostenible:

- Plantar árboles e invertir en servicios ecosistémicos.
- Promover pequeñas y medianas empresas forestales, así como la equidad de género.
- Usar la madera como fuente de energía y reutilizar y reciclar los productos de la madera.
- Mejorar la comunicación y coordinar el desarrollo.